

El Estado neoliberal en teoría y en la práctica



Si lanzamos nuestra mirada más lejos, vemos extraordinarias concentraciones de riqueza y de poder emergiendo por todas partes. Estados Unidos no está solo en este proceso, ya que el 1 % superior de los preceptores de renta en Gran Bretaña ha doblado su porcentaje de la renta nacional del 6,5 al 13 % desde 1982. A escala global, «los países de la OCDE también sufrieron enormes incrementos de la desigualdad después de la década de 1980», mientras «la diferencia de renta entre el 20 % de la población mundial, que vive en los países más ricos y el 20 % que vive en los más pobres, arrojaba una proporción de 74 a 1 en 1997, por encima del 60 a 1 en 1990 y del 30 a 1 en 1960».

Por lo tanto, la neoliberalización puede ser interpretada bien como un *proyecto utópico* con la finalidad de realizar un diseño teórico para la reorganización del capitalismo internacional, o bien como un *proyecto político* para restablecer las condiciones para la acumulación del capital y restaurar el poder de las elites económicas.

El Estado neoliberal en teoría

De acuerdo con la teoría, el Estado neoliberal debería favorecer unos fuertes derechos de propiedad privada individual, el imperio de la ley, y las instituciones del libre mercado y del libre comercio. Estos son los puntos de acuerdo considerados esenciales para garantizar las libertades individuales. El Estado, pues, utiliza su monopolio de los medios de ejercicio de la violencia, para preservar estas libertades por encima de todo. Por ende, la libertad de los empresarios y de las corporaciones (contempladas por el sistema jurídico como personas) para operar dentro de este marco institucional de mercados libres y de libre comercio, es considerada

un bien fundamental. La empresa privada y la iniciativa empresarial son tratadas como las llaves de la innovación y de la creación de riqueza. Los derechos de propiedad intelectual son protegidos (por ejemplo, a través de las patentes) de tal modo que sirvan para estimular cambios tecnológicos.

Los incrementos incesantes de la productividad deberían, pues, conferir niveles de vida más elevados para todo el mundo. Bajo la premisa de que «una ola fuerte eleva a todos los barcos», o la del «goteo o chorreo», la teoría neoliberal sostiene que el mejor modo de asegurar la eliminación de la pobreza (tanto a escala doméstica como mundial) es a través de los mercados libres y del libre comercio.

El Estado neoliberal en la práctica

El logro más sustantivo de la neoliberalización ha consistido en redistribuir, no en generar, la riqueza y la renta. En un trabajo previo, he proporcionado un análisis de los principales mecanismos que han sido utilizados para conseguir ésto, bajo el título de «acumulación por desposesión». Esta expresión alude a la continuación y a la proliferación de prácticas de acumulación que Marx había considerado como «original» o «primitiva» durante el ascenso del capitalismo.

La acumulación por desposesión tiene cuatro aspectos principales:

1. *Privatización y mercantilización.* La empresarialización, la mercantilización y la privatización de los activos previamente públicos ha sido un rasgo distintivo del proyecto neoliberal. Su objetivo prioritario ha consistido en abrir nuevos campos a la acumulación de capital en dominios hasta el momento considerados más allá de los límites establecidos para los cálculos de rentabilidad. A lo largo de todo el mundo capitalista y más allá de sus fronteras (por ejemplo en China), se han privatizado, en mayor o menor grado, toda clase de servicios públicos (el suministro de agua, las telecomunicaciones, el transporte), el sistema de provisión social gestionada por el Estado del bienestar (viviendas sociales, educación, asistencia sanitaria, el sistema de pensiones), instituciones públicas (universidades, laboratorios de investigación, prisiones) e, incluso, todas las competencias relativas

70 a la guerra (como ilustra el «ejército» de contratistas privados que opera junto a las fuerzas armadas en Iraq).

2. *Financiarización*. La fuerte oleada de financiarización que arrancó después de 1980 ha estado marcada por un talante especulativo y depredador. La cifra diaria total de negocios de las transacciones financieras en los mercados internacionales, que fue de 2.300 millones de dólares en 1983, creció hasta llegar a los 130.000 millones en 2001. La cifra de negocio anual, que alcanzó en 2001 40 billones de dólares, puede compararse con los 800.000 millones que se estima que se requerirían para sostener los flujos del comercio internacional y de la inversión productiva. La desregulación permitió al sistema financiero convertirse en uno de los principales centros de actividad redistributiva a través de la especulación, la depredación, el fraude y el robo.

3. *La gestión y la manipulación de la crisis*. Más allá de la efervescencia especulativa (...), nos encontramos ante un proceso más profundo que implica la difusión de «*la trampa de la deuda*» como principal instrumento de la acumulación por desposesión.

<Las> crisis de endeudamiento estuvieron orquestadas, gestionadas y controladas tanto para racionalizar el sistema como para efectuar una redistribución de activos. Se calcula que desde 1980 «*cerca de cincuenta planes Marshall (aproximadamente 4,6 billones de dólares) han sido transferidos desde los pueblos de la periferia a sus acreedores en el centro*». «*Qué mundo tan curioso*», suspira —el Premio Nobel de Economía— Stiglitz, «*en el que los países pobres están en efecto subvencionando a los ricos*».

La analogía con la creación deliberada de desempleo para producir excedente de mano de obra y favorecer así una mayor acumulación, es exacta. Los activos valiosos dejan de ser utilizados y pierden su valor. Se quedan en barbecho hasta que los capitalistas con liquidez deciden infundirles una nueva vida. Sin embargo, el peligro reside en que las crisis pueden escapar a su control y generalizarse. Una de las funciones primordiales de las intervenciones estatales y de las instituciones internacionales es controlar las crisis y las devaluaciones de manera que permitan que se produzca la acumulación por desposesión pero sin desencadenar un desplome general o una revuelta popular (como sucedió en Indonesia y en Argentina).

4. *Redistribuciones estatales*. El Estado, una vez neoliberalizado, se convierte en el primer agente en la aplicación de las medidas redistributivas, invirtiendo el flujo de la riqueza desde las clases altas hacia las más bajas que se había producido durante los años del liberalismo embrizado. Ésto se lleva a cabo en primer lugar a través de la búsqueda de modelos de privatización y de recortes de aquella parte del gasto público que constituye el salario social. Aunque la privatización se presente como beneficiosa para las clases más bajas, los efectos a largo plazo pueden ser negativos. Por ejemplo, el programa de privatización de las viviendas sociales implementado por Thatcher en Gran Bretaña parecía en un principio un regalo a las clases bajas que podían pasar del alquiler a la propiedad con un coste relativamente bajo, obtener el control sobre un activo valioso y aumentar así su riqueza. Pero una vez llevada a cabo la transferencia, se disparó la especulación inmobiliaria, en especial en los principales centros urbanos. La escasez de viviendas asequibles produjo la pérdida de un techo para algunos y largos desplazamientos hacia el lugar de trabajo para aquellos que trabajaban en el sector servicios de baja remuneración.

David Harvey, *Breve historia del neoliberalismo*, págs. 23-24, 73-79, 175 y ss.

Actividades

- Señala la correcta de las tres alternativas posibles:
 - En las últimas décadas, las diferencias de riqueza tendieron a:
 - desaparecer
 - mantenerse
 - aumentar
 - La neoliberalización como proyecto político tiene el objetivo de restaurar el poder de:
 - las clases bajas
 - las clases medias
 - las elites o clases altas
 - En teoría el objetivo del Estado neoliberal es preservar:
 - la desigualdad
 - los privilegios de los ricos
 - las libertades
 - La tesis de que el aumento de la productividad asegura la eliminación de la pobreza se llama:
 - goteo o chorreo
 - desposesión
 - acumulación
 - Entre los rasgos distintivos del Estado neoliberal *no* se encuentra:
 - privatización
 - distribución de la riqueza
 - *financiarización*
 - Entre las instituciones que se han privatizado se encuentran:
 - prisiones
 - suministro de agua
 - ambas
 - La *financiarización* se refiere a que los sistemas financieros son para la economía cada vez:
 - menos importantes
 - igual de importantes
 - más importantes
 - Según el autor, la creación de desempleo dentro de la concepción neoliberal es:
 - involuntaria
 - deliberada
 - no hay desempleo
- ¿En qué consisten los proyectos utópico y político del neoliberalismo? (líneas 12-17).
- ¿Qué defiende la teoría del «goteo o chorreo»? (líneas 36-42).
- Enumera los aspectos de la «acumulación por desposesión». (líneas 56-108).